



**Acervo Ponto de Memória Espanha (2011)**  
**Ficha técnica entrevista Aline**  
**Traducción al español: Elisa Duarte**  
**Revisión: Juan Antonio Peláez**

Mi nombre es Aline Pereira, soy brasileña, carioca, nací y me crié en Río de Janeiro. Estoy aquí en España hace ya dos años y medio, más o menos. Llegué a Madrid, vivo y trabajo aquí en Madrid. Tengo 28 años. Trabajaba como profesora. En realidad, soy pedagoga y también profesora de 1ª a 4ª serie, ¿no?, que conocemos en Brasil. Trabajaba como profesora y coordinadora escolar en una escuela de Río de Janeiro. También trabajaba con traducciones. Empecé a hacer algunas pocas traducciones en Río y también empecé a dar clases de español para niños que empezaban a tener contacto con español en la escuela, hacía apoyo escolar también, pero el trabajo fuerte realmente era con coordinación escolar, Pedagogía.

Estoy aquí ya hace dos años y medio, más o menos, bueno, un poco más. Llegué en septiembre de 2009, y ya empecé a trabajar en la primera semana. Empecé mandando currículos para trabajar con educación, siempre quise trabajar con educación, y una semana después de llegar aquí, empecé a trabajar.

Bueno, yo no vine a España por trabajo, vine a España por amor. Conocí a mi actual marido en Brasil, en Río de Janeiro, y vine para acá, para conocer España. Estuve quince días la primera vez que vine: conocí Madrid, conocí Valladolid, conocí Salamanca, conocí la familia de mi actual marido y después él fue a Brasil, hizo también el mismo camino, conoció mi familia, mis amigos, y ahí llegó el momento en el que hay que decidir, y como a mí ya me gustaba el español, me gustaba hablar



español, ya hablaba, me gustaba entrar en contacto con la cultura española, entonces decidí también unir una experiencia profesional y personal y ahí vine para España.

Fue tranquila. A pesar de que las personas siempre hablaron de los problemas que los brasileños enfrentan en relación a la entrada en España... claro, la primera vez entré como turista y después ya conseguí un trabajo en España y fue bastante más tranquilo, y entré en mi curso de portugués y, después, claro, con el matrimonio y todo lo demás... nosotros ya queríamos casarnos, entonces, unimos una cosa a la otra, pero la llegada realmente fue muy tranquila.

Los primeros meses, personalmente, es un poco más complicado, ¿no? No tuve ningún problema burocrático, pero personal, hasta adaptarte... es una cultura muy próxima a la brasileña, en el sentido de convivencia o de amistades, pero hasta adaptarte y tener el día a día, ¿no?, dejar de tener un poco aquella visión de turista, de que todo es novedad, y entrar en lo cotidiano del español, cuesta un poco. Los tres primeros meses, yo acostumbro decir que "¡Nossa! ¡Qué alegría! ¡Todo es maravilloso!", Los cuatro primeros... al cuarto mes ya estás queriendo llamar todos los días a la familia, a los amigos. En el quinto, ya decides que te vas, pero ya hay muchas cosas aquí que te gustan. Entonces, pesas todo en la balanza... y a partir del primer año, yo creo, que ya entras en el engranaje español y ahí ya te decide si quieres vivir, si quieres estudiar, si quieres quedarte o si regresas definitivamente. En mi caso, me quedé.

Bueno, mi relación, suelo decir que los que los españoles no son el gobierno de España, las personas suelen decir: "vosotros, los españoles..." o "vosotros sudamericanos..." y no siempre es así. A veces, hasta por fuerza de la costumbre acabas



englobando todo, pero los españoles no son los policías que están en los controles de migración, no son el gobierno de izquierda ni de derecha, los españoles son personas, son gentes como nosotros, y yo tuve mucha tranquilidad en hacer amistades, desde el primer momento fui muy bien acogida. Claro, tengo ya contacto con un español que estaba aquí, que es mi marido, pero en el entorno de trabajo, y que no le tendría como intermediador, ¿no?, tuve mucha tranquilidad, no tuve ningún problema. Son acogedores, es una... es una forma diferente de acoger, no es igual a la forma brasileña, pero, lo que importa es el calor humano, es ser bien recibida... no tuve ningún problema en relación a eso. Ahora, en otros aspectos, de salud pública o... principalmente de salud pública, yo creo que la mayoría de los inmigrantes tienen un poco de... y ahora hasta los españoles tienen problemas, pero, personalmente, nunca tuve.

Bueno, mi relación, por increíble que parezca, es mucho más profesional, porque tengo mucho contacto con las personas que tienen que ver con lo que yo quiero también, que es la educación, con la cultura, y ahí me encuentro con otros brasileños. Pero en el ámbito de la amistad, tengo muchos amigos españoles, chinos, colombianos, ¿no? Aquí en Madrid, tenemos esa oportunidad de contactar con varias nacionalidades, pero con brasileños, por increíble que parezca, es mucho más profesional, porque voy para... intento hacer siempre cosas relacionadas con Brasil, con la cultura brasileña o la lengua portuguesa y allí encuentro... y acabo haciendo amistad también, ¿no?

Aquí en España, abrí una editorial con mi marido, que es español. Una editorial que se llama Ediciones Ambulantes. Es la única editorial especializada en literatura brasileña aquí en España. Nosotros apostamos por jóvenes autores o autores



brasileños ¿no?, los contemporáneos... también los clásicos. Acabamos de publicar "Biblioteca favela", que fue un libro publicado en Brasil como "Livreiro do Alemão", lanzado en junio. Vamos a publicar también, traducido al español, siempre traducido al español, Adriana Lisboa y Santiago Nazarian. Y nuestro primer hijo editorial fue "El alma encantadora de las calles", que es de João do Rio. Fue como un homenaje también a Rêo de Janeiro, al percusor, ahí, del reportaje como manera de conocer a la población y las costumbres, ¿no?, de Rio. Y trabajamos aquí hace casi un año ya. La editorial tiene más de un año fundada, pero la primera publicación fue en junio del año pasado, entonces contamos a partir de ahí, y trabajamos con... hacemos de todo en la editorial, hacemos las traducciones, hacemos la edición, lo único, en realidad, que nosotros no hacemos, y que tenemos un inmenso cariño y placer, así, de decirlo, que son las portadas, que son hechas por una brasileña también, de Tijuca, en Río de Janeiro, Andréia Bellotti, y ella hace todas las portadas de Ambulantes. Pasamos la idea a Andréia y ella lo hace con el mayor cariño, lo consigue con pasar al arte, ¿no? Entonces, lo que hacemos son las traducciones, la edición y trabajamos siempre con eso, con literatura brasileña, además también de... claro, como la editorial aún es pequeña, está empezando, yo, paralelamente, tengo un trabajo como profesora de portugués, doy clase de portugués como lengua extranjera, por cuenta propia, y también algún curso, y ya estoy trabajando desde la primera semana que llegué aquí con la lengua portuguesa. En realidad, me gusta bastante, es la manera de no perder el contacto con mi lengua, con mi idioma. Hace poco tiempo, fuimos hacer una presentación en Valladolid, y fue una experiencia muy buena, pero cuando estábamos saliendo de la presentación del libro, tuvimos contacto con una brasileña... Fuimos a celebrar, aquí en España, todo se celebra en un bar, ¿no?, tomando alguna cosa, un zumito, una cerveza o lo que sea... Fuimos a celebrar y, ahí, la cocinera



del restaurante era brasileña. Entonces, como vieron el libro del autor y todo lo demás, llamaron a la cocinera para hablar con nosotros, y fue muy triste porque ella estaba muy emocionada. Ya estaba aquí en España hacía 50 años y no pudo comunicarse en portugués. Entonces, ella olvidó totalmente el idioma y fue una experiencia, así, chocante. Entonces, a veces, agradezco mucho, ¿no?, la oportunidad, agradezco mucho a la vida y a Dios, la oportunidad de trabajar, poder trabajar con mi cultura, a pesar de estar fuera de Brasil, continuar trabajando con portugués.

Mira, es interesante, así, en el sentido de que no te sientes tan "carioca", te sientes... cuando sales, te sientes más brasileña, o sea, todo el mundo te pone el cartel de brasileño porque no sabe lo que eres... A pesar de Río de Janeiro ser muy conocido, no sé, tú puedes ser "carioca" de un lugar que no tenga nada que ver con Copacabana, Ipanema, que te van a poner el rótulo ¿no?, de Río de Janeiro, samba y todo lo demás. Lo que también creo que es interesante, ¿no?, y también creo que es bueno, esa cosa de Brasil exportar la cultura, el fútbol, samba, pero también creo que es interesante que nosotras brasileñas, incluso por ser mujer, llevo un poco de esa responsabilidad, de traer también una imagen que no sea sólo mulatas, samba, carnaval. Porque yo creo que, a veces, hasta a nosotros también nos gusta un poco esa... inconscientemente, también nos gusta ser recordadas de esa manera, porque es lo que Brasil vendió desde hace muchos años y continúa vendiendo. Que está bien, pero no es todo. Nosotros tenemos cultura, tenemos música, músicos muy buenos, tenemos escritores muy buenos, que si no fuera por esos escritores tan buenos, yo creo que ni siquiera estaría aquí en España trabajando con literatura, ¿no?, porque yo creo que solamente conseguimos promover y pasar para el otro aquello que trabajamos, cuando creemos en ello, y yo creo mucho en la literatura brasileña. La literatura del regionalismo brasileño, pero también del psicodélico, la literatura surrealista



brasileña, o sea, la literatura brasileña no sólo como el nordestino que fue retratado y que llega hasta aquí a España, Graciliano Ramos, Eça de Queiroz, que también trabaja con eso. Muchos aquí también creen que Fernando Pessoa es brasileño, ¿no? Entonces, empezamos a querer mostrar a la gente y colocar a cada uno en su lugar, teniendo influencia de todo, pero enseñando Brasil de otra forma, ¿no?, del modo más de la Cultura y del Arte.

Siempre que pensamos en volver es por causa de las personas, porque sentimos "saudade" de los amigos, sentimos "saudade" de la familia, pero después de un tiempo de estar aquí, vas notando que aquellos amigos que tenías quedaron en el corazón y en el recuerdo, seguirán siendo tus amigos, pero tú sigues con recuerdos que ya no existen más, con cosas que ya cambiaron. Entonces, cuando tú vuelves, eres de allá, pero te sientes un poco de aquí, eres un poco turista también, regresas para pasar una semana, quince días, como máximo, un mes o dos. Pero tú ya no estás viendo allá. Entonces, queda todo muy en el recuerdo.

Bueno, yo sólo estoy desde hace dos años y medio, pero quién está, por ejemplo, desde hace 10 años, ¿no?, fuera de Brasil, no se siente tanto Brasil, por mucha "saudade" que sienta, pero yo pienso en regresar... no sé... estar un tiempo, intentar ver si me adapto, pero, de momento, yo estoy bien aquí por la calidad de vida. Seguridad cuenta mucho. También, una ciudad como Río de Janeiro, al pesar las cosas en una balanza, la primera que pesa más respecto Río es la seguridad, y ahí te quedas más tranquila aquí.



¡Madre mía!, cambiaron muchas cosas. Cambiaron muchas cosas. Sigo siendo la misma la misma persona, pesada con algunas cosas, con algunas cosas cotidianas que el español hace y, a veces, no nos gusta mucho, pero, culturalmente, es una cosa que recomiendo a todo el mundo. Entonces, recomiendo porque yo cambié mucho culturalmente. España es un país que hay varias ciudades con movimientos culturales brutales. Vas a una esquina a las siete de la tarde y hay una exposición, hay una pieza de teatro súper buena o hay... no sé, cualquier cosa que pueda enriquecerte culturalmente, y no es tan caro, a veces, incluso, gratuito. En Brasil, se suele decir que lo que es gratis no compensa, pero lo que es gratuito aquí es, justamente, para compensar, o sea, para llegar a la mayor cantidad de personas posible. Entonces, cambié mucho culturalmente. Ya me gustaba participar de estas cosas, y aquí tienes la oportunidad de estar en los ambientes y conocer a las personas que admiras, los escritores, actores... no sé, personas a las que te gustaría conocer la trayectoria desde más cerca y aquí tuve bastante oportunidad.

Creo que en este punto de la familia y de los amigos tuve suerte, ¿no?, son muy receptivos, principalmente, cuando saben que vas a llegar en una época de frío, ellos quieren abrigarte, quieren que no pases frío, que... ¿sabes? Entonces, fue muy bueno no puedo reclamar de esto, ¿no?.

Siento "saudades" de cosas muy básicas... Así, en realidad todos mis recuerdos..., estaba pensando, ¿qué recuerdo?, por ejemplo de mi infancia y todos mis recuerdos tiene que ver con comida... risas... casi todas. Entonces, de lo que más siento "saudade" de Brasil son momentos con la familia y con los amigos relacionados con comida. Entonces, siento falta de las



barbacoas de los domingos, siento falta de estar el fin de semana y no querer, por más que me guste cocinar, a veces quiero..., no sé, ir a casa de una amiga y que ella haga la comida o ir a casa de mi madre y que ella haga la comida ¿no?, de domingo y aquí no hay como coger el autobús y llegar. Pero, son de estas cosas que yo siento falta, el día a día, de aquella mesa grande que ponemos en Brasil, de familia, que cada uno trae un plato, ¿no?, y haces aquella reunión familiar, siento falta de..., siento falta, no sé... por más que me guste la tranquilidad de las calles de Madrid y de la tranquilidad de la vecindad, siento falta del ruido. Cuando voy a Brasil me quejo, pero aquí siento falta de esa cosa de fin de año, todo el mundo en la calle haciendo ruido y no sé... poniendo música. A veces, aquí es demasiado silencioso, es demasiado silencioso. Entonces, a veces, da un poco de... no de soledad, pero parece que la gente no se ve, no se conocen, entonces, siento falta de ese ruido de Brasil, de ese olor a comida.

Estoy feliz, estoy feliz. Tengo momentos de tristeza o de "saudade", que no es lo mismo, que ahora noto que no es lo mismo que infelicidad, antes me confundía con: "¡Ah, no estoy feliz aquí y tal", pero ya me di cuenta de que es normal. Estoy casada, ¿no?, con español, pues estaré con esa cosa: "si estamos aquí yo voy a sentir "saudade" de allá y si estamos allá, él va a sentir "saudade" de aquí, y yo también, porque ya tengo cosas por comparar". Entonces, es algo que va acompañarme siempre, la vida entera, ¿no? Entonces, te acostumbras o permaneces durante toda tu vida quejándote y, a veces, te cansas de ser pesada, ¿no?, de quejarte todo el tiempo porque nadie aguanta, ni yo. Entonces, a veces, tengo mis momentos ¿no?, normales de "saudade", que no es lo mismo que tristeza, pero soy feliz.